

## **ADIOS QUERIDO PROFESOR KECKEISSEN**

Querido maestro: No cabe la menor duda que su hermoso y tenaz cerebro, agotado por esa enorme entrega docente a lo largo del tiempo se negó a seguir iluminando el difícil camino de las ideas, se negó a seguir combatiendo la oscuridad con las lecciones que su inolvidable Ludwig von Mises le obsequió personalmente. Usted fue un héroe solitario porque a pesar de los tiempos contradictorios que vivió en gran parte de su existencia, y sobre todo a pesar de su particular vida en comunidad nunca dejó de cultivar el pensamiento de la Escuela Austriaca. Créame que fue un honor verdadero haber sido su pupilo, como lo fue también para los incontables profesionales que tuvieron la suerte de escucharlo, entre ellos el prominente Muso, su alumno más destacado e incomparable, y que según sus propias palabras se marchó muy temprano... innegablemente demasiado temprano...

Ahora se marcha usted, después de un profundo y largo silencio... con el que nos demostró reiteradamente que no deseaba partir todavía, ese silencio doloroso que desde reposo obligado nos llevo a cultivar grandes ilusiones, pensando en su posible retorno a las aulas de esta universidad que usted tanto amaba. Porque después de ese constante viajar desde su querida Xela, después de tantas horas de incomodidad, después de tantos baches y de tanto camionetero rustico y malcriado... No hay la mínima posibilidad que valga para dudar de su amor por la docencia...

Quiero que sepa, y lo digo en nombre propio y el en nombre de todos sus alumnos del Centro Henry Hazlitt que lo vamos extrañar inmensamente... Que vamos a extrañar la contundencia de sus ideas liberales, vamos a extrañar su conocimiento claro de la acción humana, y sobre todo vamos a extrañar su entusiasmo por las ideas de Mises, nadie podrá olvidar cuando usted levantaba la voz para expresar con esa peculiar pronunciación suya: ¡VIVA MISES!...

Y por supuesto que también vamos a extrañar sus siestas, más que merecidas, en el salón de profesores, su refugio favorito cuando usted no estaba en las aulas. Esos pequeños sueños reparadores que necesitaba su añeja y amorosa mente... para continuar la tarea de enseñar, de continuar dejando semillas de conocimiento en cada una de sus lecciones... Sin demostrar la fatiga incondicional del paso de los años... Sin hacer caso de los problemas generacionales y de los tiempos difíciles tan poco motivadores, con sus vientos cargados de ideas equivocadas...

Lo vamos a extrañar inmensamente porque cada vez son más escasos los seres humanos como usted, con su capacidad, con su intensidad y sobre todo por su fidelidad a las ideas de la Libertad...

**Con profundo afecto, su amigo: Kike Rairez.**